



VNIVERSITAT DE VALÈNCIA

**Acte Acadèmic de Lliurament de la
Medalla de la Universitat a la
Prof. Dra. M^a Victoria del Barrio**

Laudatio

Prof. Dra. M^a Luisa García Merita

València, 25 de gener de 2019

*Excma. Sra. Rectora Magnífica de la Universitat de València,
Distinguidas autoridades,
Querida María Victoria,
Estimada Familia de la profesora María Victoria del Barrio,
Señoras y señores, amigos y amigas,*

El solemne acto académico que nos reúne hoy aquí es el otorgamiento de la medalla de la Universitat de València a la Profesora María Victoria del Barrio Gándara, concesión aprobada por el Consell de Govern de nuestra Universitat, tal y como acaba de hacer constar la Sra. Secretaria General.

Es para mí un honor, seguramente inmerecido, y una satisfacción inmensa, el haber sido la encargada de pronunciar la *Laudatio* de la profesora María Victoria del Barrio, mi más preciada y admirada maestra, además de amiga. La verdad es que lo considero el mejor regalo y la mayor deferencia que me podía haber hecho nuestra Institución, por lo que siempre estaré agradecida a la Sra. Rectora por darme la oportunidad de pronunciarla.

Supone una gran responsabilidad para una discípula hacer la *Laudatio* de su maestra. Así que, cuando se me comunicó el encargo para pronunciarla, emociones contradictorias me conmovieron. Por una parte, el enorme respeto, cariño y admiración que profeso a María Victoria me hicieron sentirme feliz e ilusionada, pero por otra, el temor de no estar a la altura de lo que merece la profesora del Barrio me hizo pensar que no era merecedora de este honor.

Quiero que sepan que las palabras que voy a pronunciar nacen del corazón, debido al impacto que ha tenido en mi vida profesional y personal la muy especial personalidad de la Profesora del Barrio.

La Dra. del Barrio ha sido profesora de la Facultad de Psicología de la Universitat de València durante 20 años, en ese tiempo muchas personas hemos tenido el privilegio de tenerla como “maestra” y sus aportaciones a esta Universidad y a la Psicología, como luego señalaré, son muchas e importantes. Es por ello que creo que hoy es un día de alegría para muchos, tanto presentes como ausentes. Por lo que en su nombre y, por supuesto, en el mío propio quiero darle las más efusivas gracias a la Junta de Centro de la Facultad de Psicología por esta propuesta y al Consell de Govern por aprobar su concesión.

Empezaré por hacer una breve semblanza de su biografía, ya que pienso que nos permitirá comprender mejor los innumerables méritos, tanto académicos como personales, que recaen en la Profesora del Barrio y que tanto impacto han tenido para esta Universitat.

La profesora del Barrio es gallega. Nació en Tuy recién acabada la guerra Civil Española, en el seno de una familia numerosa, siendo ella la menor de 7 hermanos. Su carácter inquieto, resuelto, independiente y con unas enormes ganas de aprender se mostró desde muy pequeña. Cuando terminó cuarto de bachillerato, como en Tuy no podía seguir estudiando, no lo dudó un instante, y preguntó a sus padres qué había que hacer para seguir estudiando, éstos la enviaron a Vigo a terminar el bachillerato. Como María Victoria siempre había querido estudiar Filosofía pura, que solo podía estudiarse en Madrid, con 16 años se trasladó a dicha ciudad para hacer el Pre-universitario que era condición necesaria para cambiarse de distrito universitario.

Esto que he narrado, como ustedes saben muy bien, no era muy frecuente entre las mujeres de su generación.

Después de los dos años de comunes y tres de Filosofía en la Universidad Complutense de Madrid, se licenció en 1961 en una licenciatura minoritaria y especialmente para mujeres. Ella misma cuenta en una entrevista cómo fue su experiencia en estos estudios, añadiendo un hecho que sería fundamental en su vida: “Éramos cuatro gatos, dice, y entre los cuatro gatos apareció Helio, que venía de Zaragoza.” Helio, el Profesor Heliodoro Carpintero, tan querido en esta Universitat y Dr. Honoris Causa de la misma, se convertiría en su compañero y referente, y posteriormente en su marido.

Fue aquella una época muy convulsa, estaba reciente la muerte en 1955 de Ortega. Todos sabemos que tras su muerte comenzaron a surgir incidentes entre los universitarios, que culminaron en enfrentamientos muy violentos. Esa explosión inicial que supuso la muerte de Ortega, produjo una honda crisis política y el nacimiento de una nueva conciencia generacional. En ese ambiente universitario realizó sus estudios María Victoria.

Quiero destacar que la amistad de su marido con Julián Marías, le permitió una vinculación con el mismo que fue fundamental en su carrera y le dio un viraje a su forma de estudiar Filosofía. Ella cuenta en una entrevista “*que se le oía pensar*”.

Posteriormente, debido a la mala situación que sufría la filosofía, ya que estaba copada por el núcleo duro del franquismo, decide salirse por otro registro: la Psicología. Así pues, entró en la Escuela de Psicología de Madrid que era la única Institución que por aquel entonces formaba en esta profesión. Los estudios duraban dos años y solo podían acceder licenciados. Muchos de los primeros catedráticos de psicología de la posterior licenciatura estaban en aquella escuela como profesores. Entre ellos algunos que lo fueron en nuestra Universitat como por ejemplo el Profesor Pinillos y el Profesor Secadas. También estaban Yela y Siguán que fueron los padres de la Psicología de postguerra.

Cuando finalizó sus estudios, trabajó primero en el *Instituto Laboral* y luego en el *Colegio Estudio*, colegio inspirado en la Institución Libre de Enseñanza y cuya fundadora era Jimena Menéndez-Pidal con la que congenió nada más comenzar su trabajo en esa institución. Para entonces ya se había casado con Helio Carpintero y tras dos años de estar en *Estudio* se quedó embarazada de su primer hijo, Guillermo, luego llegó su segundo hijo, Pablo. El tercero, Miguel, ya nacería en Valencia.

Tras su ausencia del Colegio, debido a sus dos complicados embarazos, se incorporó nuevamente al trabajo. Pero al poco tiempo su marido sacó la cátedra de Psicología de Valencia. Era el año 1971 y el Profesor Helio Carpintero tiene que trasladarse a nuestra Universitat, María Victoria apuesta por la familia y decide dejar su trabajo y trasladarse con su marido e hijos a esta ciudad. Así lo hace en enero de 1972. Pensaba entonces que su estancia en Valencia iba a durar dos o tres años, pero ese tiempo, por suerte, se extendió a 20 años.

Así pues, aquella etapa se convirtió en una larga historia, historia que iba a cambiar muchas cosas en nuestra Universitat. En ese sentido, en una entrevista que le realizó la Profesora Aurora Gavino, la Doctora del Barrio asevera: *Mi historia en Valencia comienza con la Cátedra de Helio y con quemar mis naves.*

Pero sus naves pronto se recuperaron y volvieron a surcar con empuje los mares. Pues en el curso 1972-73 ganó una plaza en la sección de Pedagogía de la Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación (la sección de Psicología no estaba aún implantada) e impartió la asignatura de Psicopatología Infantil. Allí comienza su relación con esa rama de la Psicología, fructífera relación que la convertirá en una de las más prestigiosas especialistas en esta materia.

Creada la sección de Psicología, en el curso 1973-74, pasó a impartir varias asignaturas de dicha sección. Su Tesis doctoral la defendió en nuestra Universitat en el año 1979. Posteriormente, contribuiría muy activamente en la creación de la Facultad de Psicología, que por fin tuvo su nacimiento administrativo en 1983.

En esos primeros años comienza mi relación con la Profesora del Barrio, ya que tuve la suerte de tenerla como profesora en dos asignaturas y de que me obsequiara con su amistad. Una de mis compañeras de estudios y gran amiga era Mavi Mestre, la más aventajada de sus discípulas, sin que quepa discusión alguna. Es decir, nuestra actual Rectora. Quizá comprendan ahora mejor mi emoción ante esta *Laudatio*.

Recuerdo sus clases como si las estuviera recibiendo ahora. Era segura, enérgica, cercana, auténtica y elegante. Sí, he dicho elegante, pues también se puede ser elegante impartiendo clases.

De ella aprendí muchas cosas, tanto profesionales como personales. Pues María Victoria es una mujer sabia, de sólidos valores, generosa y valiente, que ha apostado por la Familia, por la Amistad, por la Psicología. Jamás ha traicionado sus principios, aunque el precio fuese muy alto. Esos valores, su actitud tremendamente auténtica ante la vida, lo sabía transmitir, yo diría que lo contagiaba. Era un referente para quien quisiera escucharla y tuviera ojos y oídos.

Continuaré ahora, haciendo una breve reseña de su investigación y de sus importantes aportaciones a la Psicología.

Por aquel entonces, debido a la tremenda carga docente su labor investigadora prácticamente no había comenzado. No obstante, como todo lo que hace en su vida, cuando comenzó lo hizo con absoluta dedicación y entusiasmo. Sus publicaciones son numerosísimas -casi 200 artículos, más de 30 libros y cerca de 100 capítulos de libro- Ha dirigido 15 proyectos de investigación, sus conferencias y aportaciones a congresos han sido innumerables (más de 300). Ha dirigido gran cantidad de Tesis doctorales, es miembro de numerosas sociedades científicas y ha recibido varios premios por su trayectoria investigadora y profesional.

Para no alargarme en demasía solo mencionaré 3 de los numerosos premios y reconocimientos concedidos pero que, para mí, resumen muy bien su impacto en la Psicología.

En primer lugar, quiero destacar El Premio Aitana por la contribución a la psicología científica infanto-juvenil, otorgado por la Universidad Miguel Hernández.

Este premio representa el reconocimiento a sus importantísimas aportaciones a la psicología científica infanto-juvenil, campo en el que es una autoridad nacional e internacional.

Fue en Valencia donde comenzó a sembrar las primeras semillas de un área de investigación en psicología que estaba por explorar. Junto a los Drs. Aquilino Polaino y Elvira Domenech, comenzó a investigar en esta área y en 1984 realizó una importantísima investigación sobre la prevalencia de la depresión infantil, su tema, investigación que fue pionera en España, y se llevó a cabo en 5 ciudades españolas entre las que, por supuesto, incluyó a Valencia.

Tengamos en cuenta que, por aquellas épocas, salvo algunas excepciones, los estados depresivos en la adolescencia y en la infancia recibían una atención relativamente escasa. Llegándose al extremo de que en muchos manuales sobre psiquiatría infantil no se mencionaba ni una sola vez la palabra depresión. Así pues, la depresión infantil era ignorada por algunos, pensando que no existía, o bien la consideraban una forma enmascarada de la de los adultos.

A partir de los resultados de dicha investigación, María Victoria se centrará en este tema y pasará también a estudiar los factores de riesgo de dicho trastorno y su evaluación. Luego seguirá con el estudio de las emociones infantiles, incluidas las tres alteraciones emocionales fundamentales. Es decir, la Depresión, la Ansiedad y la Agresividad. Son numerosos los artículos, los libros y las ponencias de la Dra. del Barrio sobre estos temas. Fruto de ese interés y sus importantes descubrimientos, ha quedado un potente grupo investigador sobre problemas infantiles en nuestra Universitat. Algunas de las investigadoras han sido doctorandas de María Victoria y como muchas otras de sus discípulas son actualmente profesoras de la Facultad de Psicología.

En segundo lugar, mencionaré el Diploma de reconocimiento de la labor como psicóloga divulgadora de Psicología concedido por el Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid, que reconoce el esfuerzo que ha realizado para hacer visible a la Psicología en los medios de comunicación.

Sus apariciones en la radio y televisión, y publicaciones en diarios han permitido que la sociedad conociera los temas que atañen a la Psicología. A veces desde la academia no nos damos cuenta de lo importante que es que la sociedad conozca lo que hacemos y lo que somos, o quizá sí somos conscientes, pero pensamos que no tenemos tiempo y que le tendremos que robar horas a la investigación. La profesora del Barrio sí ha sido muy consciente de ello y siempre ha sabido sacar horas de donde fuese para hacer conocer a la sociedad qué es la Psicología, qué hace y qué se le puede demandar.

En tercer lugar, pero quizá el premio más significativo para entender lo que ha hecho y hace la Dra. del Barrio sea el Premio José Luis Pinillos, *por toda una vida dedicada a la Psicología*. Concedido por Psicofundación, en 2016. Se le ha otorgado por el hecho de que toda su vida ha estado y está dedicada a la Psicología.

Insisto, dedicada a la psicología. Pues María Victoria ha puesto siempre por delante de su propia carrera profesional, un objetivo altruista que todos y todas deberíamos reconocerle: Hacer visible nuestra profesión en la sociedad, implantarla en colegios y hospitales, demostrar que la Psicología podía resolver problemas cotidianos y sin embargo la sociedad no los estaba demandando porque no se nos conocía.

Fue dentro del seno de esta Universitat, donde realizó sus proyectos más interesantes en psicología aplicada. Uno fue el que llevó a cabo en el Hospital General de Valencia, el segundo la creación del primer gabinete municipal de psicología, concretamente en Torrente.

El proyecto del Hospital General estaba patrocinado por la OMS y dirigido por los doctores Vicente Tormo y José Velasco especialistas en Cardiología. Esta investigación pretendía demostrar que la situación de los pacientes que habían sufrido un infarto de miocardio, mejoraba con el ejercicio físico precoz. Hasta ese momento se había desaconsejado y se pensaba que era conveniente el reposo.

Este estudio se iba a llevar a cabo en toda Europa, y el protocolo europeo exigía valorar no solo factores físicos sino también psicológicos y, por supuesto, que fuera un profesional de la psicología quien desarrollara este último aspecto. Los Drs. Tormo y Velasco, contactaron con la Dra. Del Barrio puesto que ella se dedicaba a la psicología aplicada.

El resultado de la investigación dejó en muy buen lugar a la Psicología, por lo que se nos empezó a tener en cuenta por parte de los profesionales de la salud. Además, como María Victoria era la única psicóloga del hospital y dada su forma de ser generosa y altruista, acabó atendiendo los casos que necesitaban de una psicóloga y que aparecían en otros servicios del Hospital. Ella, aparentemente, no ganaba nada con esto, pero sabía que estaba haciendo visible a nuestra profesión y eso le bastaba.

En cuanto al proyecto del Gabinete Municipal de Psicología en Torrente, el organizador fue el Profesor José María Peiró. La profesora del Barrio comenzó, junto a un grupo de jóvenes licenciados, atendiendo un colegio especial para niños con retraso mental y con el tiempo llegaron a dar servicio a todas las escuelas públicas, al Instituto y a todo el profesorado que prestaba sus servicios en estas instituciones educativas. Ambas cosas fueron el germen de las prácticas externas de la Facultad de Psicología. Quizá los que no vivieron

aquellas épocas no sepan que conseguir Centros que permitieran al estudiantado realizar prácticas, era algo muy difícil pero que se iba a convertir en imprescindible, ya que de no ser así difícilmente se nos podría reconocer como Licenciatura. Primero fueron prácticas voluntarias, pero luego pasaron a ser obligatorias y, precisamente fueron los centros educativos y los hospitales los que antes se prestaron a colaborar. No tengo la menor duda de que le debemos a la Dra. del Barrio esta cuestión tan importante para dicha Facultad y, por tanto, para nuestra Universitat

Querida María Victoria quiero que sepas que has dejado en mí y en todas tus discípulas, muchas de ellas aquí presentes, un legado de amor a la Universidad, de buen hacer, de integridad, de responsabilidad y de entusiasmo que ha marcado nuestras vidas. Te consideramos, estoy segura de que puedo usar el plural, una persona que ha trabajado, y trabaja, todo lo que ha podido y con toda seriedad, una gran transmisora de conocimientos y valores, una clínica eficaz, una mujer tremendamente interesante y una persona esencialmente buena y sin esquinas.

Por todos estos méritos personales y profesionales considero muy merecida la medalla de la Universitat de València y agradezco a nuestra rectora la entrega de la misma a la Dra. del Barrio.

Muchas gracias por su atención.



VNIVERSITAT DE VALÈNCIA